

## INCIDENTE DEL "HARVARD"

EL CONTRAALMIRANTE (CERVERA) AL ALMIRANTE AMERICANO (MAC-NAIR) SUPERINTENDENTE DE LA ACADEMIA NAVAL.

Excmo. Sr.: Cuando llegué á Portsmouth N. H., leí en los periódicos que en el *Harvard* había ocurrido un acontecimiento que costó la vida á seis de mis marineros, resultando otros muchos heridos.—Como conozco, por una parte, el espíritu de disciplina que tiene mi gente, cuya conducta es inmejorable, y por otra parte veo por mí mismo la generosidad y extremada cortesía con que nos trata la nación americana, lo que he tenido el gusto de expresar por escrito al señor Almirante Sampson y *Captain* Goodrich y me complazco en consignar aquí, no dí crédito á esta noticia, que supuse era una de tantas invenciones como diariamente se ven en la prensa.—Pero al llegar ayer el *Harvard*, me enteré, con sorpresa, de que lo ocurrido es cierto.—Siempre es gravísimo un hecho que cuesta la vida á seis inocentes, y si éstos reúnen la calidad de ser además inofensivos prisioneros de guerra, la gravedad se aumenta como no se ocultará á V. E.—Dado el espíritu de justicia y generosidad que reina en esta nación hacia nosotros, prisioneros como estamos, debo creer y creo que se habrá abierto una amplia é imparcial información que tenga por objeto depurar los hechos y hacer justicia al par que prevenga la repetición de otros como el de que tengo el sentimiento de ocuparme.—Si la generosidad del Gobierno americano llegara hasta informarme de la investigación que se ha-

ya hecho y de si se han examinado hombres de los míos ó solamente lo han sido sus matadores, así como de las medidas adoptadas, yo quedaría sumamente agradecido á esta nueva deferencia. Si además se me autorizara para comunicarlo á mi Gobierno con las reflexiones que me sugiera su lectura, todo el mundo civilizado reconocería en esto un progreso gigante en el derecho de gentes.—Si el Gobierno americano no juzga conveniente acceder á mi ruego, no volveré á tratar del asunto mientras permanezca prisionero.—Suplico á V. E. dispense cuanto le molesto, siquiera porque sólo inspiran estas líneas el amor á la justicia y á mis subordinados. Dios guarde á Vuecencia muchos años.—Annapolis Md., 21 Julio de 1898.—PASCUAL CERVERA.

EL CONTRAALMIRANTE (CERVERA) AL ALMIRANTE AMERICANO (MAC-NAIR) SUPERINTENDENTE DE LA ACADEMIA NAVAL.

Excmo. Sr.: Con fecha 21 de Julio próximo pasado, tuve el honor de dirigir á V. E. una carta en la que trataba del incidente ocurrido en el *Harvard* que costó la vida á seis de mis marineros y fueron heridos otros de los que algunos han muerto después.—V. E. tuvo la bondad de enviarme una carta del Excelentísimo Sr. Ministro de Marina, en la que dicho señor tuvo á bien decirme que cuando fuese posible proceder á la reunión de testigos se me informaría de ello.—No es la impaciencia, ni mucho menos la duda quien pone la pluma en mi mano, porque sería un agravio á la nación americana y no deseo incurrir en esa falta; es simplemente el deseo de contribuir, en lo que pueda al esclarecimiento de la verdad en pro de la justicia, remitiendo á V. E. copia del parte que me produjo el Teniente de Navío de primera D. Juan Aznar, y que va adjunto.—Por no molestar la atención de V. E. no se lo he enviado antes, pero ahora que leo en los periódicos que vuelve de Cuba el Regimiento á que pertenecían los soldados que hicieron fuego sobre mis hombres, he creído que era llegado el momento

oportuno de hacerlo.—Dios guarde á V. E. muchos años.—  
Annapolis Md., 29 Agosto 1898.—PASCUAL CERVERA.

**Documento que se cita.**

«Excmo. Sr.: Como persona más caracterizada de los prisioneros recogidos por el crucero auxiliar de los Estados Unidos *Harvard*, tengo el honor de dar cuenta á V. E. de todo lo sucedido desde el momento en que me separaron de Vucencia en la playa.—Una vez en tierra toda la gente que quedaba del *Infanta María Teresa*, incluso los heridos, nos dirigimos hacia el interior de la manigua, en donde encontramos un sitio despejado donde estar al resguardo de las explosiones del buque, y en el que podríamos establecer un campamento si hubiéramos de pernoctar.—A las 3<sup>h</sup> de la tarde próximamente apareció un Teniente de Navío de la Marina americana, acompañado de una pequeña fuerza armada de marinería y con víveres en abundancia para más de un día, el cual nos anunció, después de preguntar con gran insistencia si habíamos sido maltratados por los insurrectos, que quedábamos bajo la protección de su bandera hasta el siguiente día que vendría á recogerlos un buque grande. Dicho buque, que resultó ser el *Harvard*, llegó aquella misma tarde y envió sus botes á recogerlos, haciéndose el embarque con alguna dificultad á causa de la mar que ya rompía bastante. Estando en la operación del embarco, llegaron unos 250 hombres del *Oquendo*, que habían estado detenidos en el campamento del cabecilla insurrecto Cebrero, los cuales también fueron recogidos por el *Harvard*. Llegados á este buque á las nueve de la noche, se proveyó á cada Oficial de una muda de faena y zapatos y se nos señaló alojamiento en la cámara de primera clase, dándonos la orden de que debíamos permanecer en los alojamientos desde las diez de la noche hasta las seis de la mañana, sin que pudiéramos durante el día comunicar con las clases y marinería que habían sido colocados á popa en la cubierta superior. Los he-

ridos fueron curados aquella noche en la cubierta del buque por los Médicos del mismo, ayudados por los del *Oquendo*, Guinea y Parra, y trasbordados en la mañana del siguiente día 4 al buque-hospital *Solace*. A pesar de haberlo gestionado con ahinco, no fué posible conseguir que separasen las clases de la marinería, continuando todos reunidos, acorralados se puede decir, á popa, vigilados por soldados voluntarios del *Massachusetts*.—En este día 4 se hizo la lista de todo el personal prisionero, la cual, con las alteraciones ocurridas hasta el día del desembarco en Portsmouth N. H., tengo el honor de incluir á V. E.—A las dos de la mañana del día 5, estando en mi camarote, fuí llamado á la cámara del Comandante del buque, *Captain S. Cotton*.—Este señor, en presencia del segundo Comandante, me manifestó su pesar por los graves acontecimientos que habían ocurrido á bordo hacía una hora y que dieron por resultado la muerte, á mano airada, de algunos prisioneros. Según las averiguaciones hechas por el Comandante y que me comunicó, lo sucedido fué lo siguiente: Un prisionero, á las 11<sup>h</sup> 30<sup>m</sup> de aquella noche, traspasó hacia proa los límites que tenían señalados por medio de unos cabos tendidos de babor á estribor. El centinela le ordenó que retrocediera, y mostrando resistencia á hacerlo, le hizo fuego. Al ruido se despertaron los 600 hombres, que, repito, estaban amontonados á popa y se levantaron con la natural excitación; la guardia, que estaba sobre las armas, les ordenó que se sentaran, y como no obedecieran, les hizo una descarga que produjo cinco muertos y unos 14 heridos, dando también lugar á que mucha gente se tirara al agua. Estos últimos fueron recogidos por los botes del buque. Después de haber terminado de hablar el Comandante, le hice presente lo que deploraba el hecho; que, desde luego, podía asegurar que nuestra gente era incapaz de haber dado lugar á que se la hiciera fuego; que la desobediencia al centinela primero y á la guardia después, sería debida al desconocimiento del idioma y que si la guardia en vez de ser de voluntarios, hubiese sido del Ejército regular, seguramente no hubiera ocurrido nada. Como durante el tiempo que permane-

necimos en el *Harvard* no se nos permitió comunicar con nuestra gente, no he podido enterarme por ella de lo ocurrido aquella noche. Solamente pude hablar un momento con el Contramaestre de víveres del *Teresa*, y éste me dijo que la gente se había levantado asustada creyendo que lo que había era fuego á bordo. Como todos los testigos se encuentran en Portsmouth, creo que no sería difícil averiguar con exactitud lo ocurrido, que resultará, sin duda alguna, un atropello, á juzgar por las demostraciones de sentimiento por lo ocurrido, que me hizo alguno de los Oficiales del buque.—Los heridos fueron curados por nuestros Médicos y trasbordados al siguiente día á un buque-hospital, excepto uno que falleció aquella misma noche.—Al medio día del 5 fueron arrojados al agua los cadáveres de los seis infelices fusilados la noche anterior. Al acto asistieron formadas las brigadas del buque con sus Oficiales á la cabeza, toda nuestra gente formada y la guardia militar del buque, que presentó las armas durante la ceremonia é hizo tres descargas al caer al agua los cadáveres. Estos estaban cubiertos con la bandera española y recibieron nuestras oraciones y la bendición del Capellán del *Teresa*, antes de dárseles sepultura.—Hasta el día 7 no se pudo conseguir que empezaran á separar las clases de la marinería, siendo instaladas aquéllas en la cámara de tercera clase y los cabos de mar en los sollados de emigrantes con la facultad de subir á cubierta á popa. A todos se les dió una muda de ropa interior, jabón y una tohalla.—Desde la noche en que nos recogieron hasta el día 8 estuvimos navegando entre Altares y Punta Cabrera. El día 8, á medio día, fondeamos en Playa del Este y se empezó á hacer carbón. Por la tarde embarcaron como prisioneros cuatro Oficiales y 200 hombres del *Cristóbal Colón* y desembarcaron los voluntarios del *Massachusetts*, que fueron reemplazados por 40 hombres de Infantería de Marina.—A las 4<sup>h</sup> de la tarde del día 10 salimos para Portsmouth, en cuyo puerto fondeamos á las 7<sup>h</sup> 30<sup>m</sup> de la mañana del día 15. En este viaje empezaron á presentarse muchos casos de fiebre en nuestra gente con fatal desenlace en algunos

de ellos, que fallecieron en las fechas que V. E. puede dignarse ver en la relación que se acompaña; á las nueve de la mañana del día 16 desembarcaron para el Arsenal todas las clases y marinería con el Teniente de Navío D. Adolfo Calandria, excepto 55 enfermos que quedaron á bordo en observación y que desembarcaron el día 18 con los Médicos Guinea y Lallemand. A las 5<sup>h</sup> 30<sup>m</sup> de este día, salimos á la mar y fondeamos en este puerto de Annapolis á las cinco de la tarde del día de ayer. Antes de terminar, me creo en el deber de hacer presente á V. E. las muchas atenciones y deferencias que con nosotros tuvo el Comandante del *Harvard*, Capitán de Navío señor Cotton, que trató de hacer nuestra estancia en su buque lo menos penosa posible.—Es todo cuanto tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. en cumplimiento de mi deber. Dios guarde á V. E. muchos años.—Annapolis, Naval Academy 21 de Julio de 1898.—*Juan B. Aznar*, Teniente de Navío de primera clase.—Es copia.—CERVERA.

EL SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE MARINA DE LOS ESTADOS UNIDOS AL CONTRAALMIRANTE CERVERA.

Excmo. Sr.: El Superintendente de la Academia Naval ha presentado en este Departamento traducciones de la carta de Vucencia del 29 último y del informe del Teniente de Navío de primera D. Juan Aznar que en aquélla se menciona, respecto al desgraciado incidente ocurrido á bordo del vapor de los Estados Unidos *Harvard* en la noche del 4 de Julio último, del que resultaron muertos y heridos algunos marineros españoles, prisioneros de guerra á bordo del citado buque.—Al recibir su primera comunicación, la del 21 de Julio, acerca de este asunto, dirigió inmediatamente este Departamento una carta al honorable secretario de la Guerra, fechada el 23, con copia de la carta de V. E. y de todos los demás documentos referentes á este asunto que aquí obraban.—Esta providencia se tomó porque, si bien el incidente ocurrió á bordo de un buque de guerra, reconoció este departamento que los disparos fueron he-

chos por hombres que pertenecían al Ejército. Al propio tiempo se pedía opinión al Secretario de la Guerra sobre si en el asunto procedía una investigación mancomunada ó si ésta habría de ser hecha por aquel Departamento solamente. Como no se recibió contestación, este Departamento dirigió subsiguientemente, en 18 de Agosto último, otra comunicación sobre la materia. Creo conveniente agregar, que ayer se trasmisieron copias al Honorable Secretario de la Guerra, de la carta de V. E. del 29 de Agosto y del informe del Teniente de Navío de primera Aznar, llamando su atención hacia la anterior correspondencia y pidiéndole con eficacia una pronta resolución del asunto en vista de la premura que éste presenta, puesto que los prisioneros españoles que dependen de este Departamento van á ser entregados pronto y, además, el regimiento á que pertenecen los hombres que hicieron los disparos pudiera ser disuelto en breve. En conexión con esto es procedente añadir que, cuando ocurrieron los hechos que se están tomando en consideración, el Comandante del *Harvard* instruyó una información sobre las circunstancias del suceso, cuyos resultados se comunicaron al Contraalmirante Sampson, Comandante en Jefe de la Escuadra, el cual, después de estudiar el asunto, consideró que no era necesaria ulterior indagación.—Renovando á V. E. la expresión del sincero pesar, que se le manifestó en carta de este Departamento, fechada en 23 de Julio último, porque haya ocurrido incidente tan desgraciado, y asegurando á V. E. que han de darse los posibles pasos para promover, en lo que á este Departamento corresponda, cuantas investigaciones pudieran ser necesarias y oportunas respecto al asunto, queda de V. E. con el mayor respeto.—CHAR H. ALLEN.— *Acting Secretary*.— Washington 1.º Septiembre de 1898. (1)

(1) Ya en España, recibí el resultado de la información que por orden del Ministerio de la Guerra hizo el Oficial del Cuerpo Jurídico Militar Mr. Edgar Dudley, con motivo de este sangriento y desgraciado incidente, de la que han deducido que se trataba de un hecho fortuito, no habiendo responsabilidad por parte de nadie. Todos estos documentos los remití al Ministerio de Marina.

## ÍNDICE

### DE LOS DOCUMENTOS MÁS IMPORTANTES

#### Documentos anteriores á la guerra.

	Páginas.
8 Enero 1898.....—Cablegrama del General Blanco al Ministro de Ultramar sobre el estado económico de la Marina en Cuba.....	11
30 Enero 1898.....—Carta del Almirante al Sr. Spottorno y Acta en que se acredita conservaba éste en su poder una colección de documentos entregados por el Almirante.....	13 á 15
14 Marzo 1896.....—Carta del Almirante al Sr. Spottorno previendo las contingencias de una guerra con los Estados Unidos.....	15
3 Febrero 1898.....—Carta del Almirante al Ministro Moret sobre la necesidad de conceder asignaciones á los individuos de la Escuadra.....	18
6 Febrero 1898.....—Oficio del Almirante al Ministro exponiendo el estado de la Escuadra.....	19
16 Febrero 1898.....—Carta del Almirante al Ministro de Marina, sobre la situación de las fuerzas navales de España.....	30
25 Febrero 1898.....—Oficio del Almirante al Ministro, sobre estado comparativo de las fuerzas navales de ambos países.....	34
26 Febrero 1898.....—Carta del Almirante al Ministro, acentuando el oficio anterior y pidiendo que su opinión fuese conocida de la Reina y Consejo de Ministros.....	37
4 y 7 Marzo 1898....—Cartas cruzadas entre el Ministro y el Almirante, estableciendo la comparación de fuerzas.....	39 á 46
16 Marzo 1898.....—Carta del Almirante al Ministro, expresando entre otras cosas la necesidad de eludir la guerra y evitar el concepto equivocado que había sobre las fuerzas navales.....	48